

# CARTA ABIERTA

A TODAS LAS ORGANIZACIONES SINDICALES Y A TODOS LOS MILITANTES SINDICALES DEL MUNDO NO AFILIADOS A LA F.S.M., APROBADA POR EL III CONGRESO SINDICAL MUNDIAL

Queridos compañeros:

Este mes de Octubre de 1953, ha sido testigo de un acontecimiento de alcance histórico para el desarrollo del movimiento sindical mundial. 819 representantes de 79 países, de los cuales 342 de organizaciones sindicales no afiliados a la Federación Sindical Mundial, se han reunido en Viena, en una atmósfera de amistad y unidad en el III Congreso Sindical Mundial. En él han manifestado libre y democráticamente las esperanzas y reivindicaciones de los trabajadores de todos los países por mejorar sus condiciones de vida, por las libertades democráticas y la paz.

Representantes de organizaciones sindicales de filiación nacional e internacional diferentes, los delegados al III Congreso Sindical Mundial, eran, además, representantes de una gran variedad de razas, creencias religiosas y opiniones políticas. Muchos de ellos habían sido elegidos por los trabajadores en los lugares de trabajo, y han venido directamente de las empresas.

Este hecho ha dado al Congreso el carácter único de la asamblea que reflejaba, al mismo tiempo, la diversidad de organizaciones y de opiniones en el interior del movimiento sindical de todo el mundo y la opinión de los trabajadores de la base. Ha sido, a la vez un Congreso de masas y un Congreso que une las organizaciones y personas más diversas.

A pesar de la diversidad en su composición el Congreso ha sido unánime en constatar que en los países coloniales y semi coloniales, así como en los países capitalistas desarrollados, el salario real desciende, la seguridad social es insuficiente; que en ellos existe el desempleo masivo o que representa un peligro inminente; que al mismo tiempo los derechos sindicales y democráticos son objeto de ataques cada vez más frecuentes y numerosos. La obsesión de la posibilidad de una guerra, es difícil que esté ausente de la mente de los trabajadores. No hay un hombre a una mujer honestos que no pueda constatar la exactitud de esta descripción de la situación.

Ante tales hechos el Congreso ha estado unido. Ha mantenido la opinión que es únicamente la unidad de acción de los trabajadores sin distinción de filiaciones y creencias, la que puede cambiar rápidamente esta situación, conseguir aumento de salarios, elevar el nivel de vida, ampliar las relaciones internacionales y asegurar la paz y la independencia nacional. Esta convicción está basada en la experiencia de las organizaciones sindicales representadas en el Congreso, habiendo demostrado que allí donde la unidad de acción se había realizado, se pudo obtener satisfacción en las reivindicaciones.

Si esta experiencia nacional de unidad de acción se pudiese ampliar en el plano sindical internacional, nadie podría detener el avance de los trabajadores.

Porque la Federación Sindical Mundial está creada sobre la idea de la unidad. En diversas ocasiones se ha dirigido a la Confederación Internacional de Sindicatos Libres y a la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, ofreciéndoles discutir una acción común sobre un programa mínimo de reivindicaciones elaborado en común. Pero los dirigentes de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres han rechazado de manera insultante todo acuerdo con la Federación Sindical Mundial.

Esta actitud de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, se explica por la influencia dominante de los dirigentes de la Federación Americana de Trabajo (A.F.L.) y del Congreso de Organizaciones Industriales (C.I.O) de los Estados Unidos, en el interior de esta organización. Su objetivo es atar los miembros de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres a la política del Departamento de Estado y los grandes negociantes americanos.

Pero nosotros nos negamos a creer que esta política pueda ser impuesta a movimientos sindicales como el T.U.C. británico y a los de los países escandinavos y aun menos a los movimientos de los países coloniales o semicoloniales. Tampoco creemos que sindicatos poseyendo una larga tradición de lucha por la defensa de los intereses de los trabajadores estén dispuestos a ver su política subordinada a los deseos del imperialismo de los Estados Unidos, y mucho menos, creemos que haya dirigentes sindicales honestos deseosos de defender los intereses de los trabajadores y que puedan permanecer al margen cuando ven los intereses de sus afiliados pisoteados, y sulibertad de acción ahogada.

Los debates de este amplio Congreso como ha sido el III Congreso Sindical Mundial, representando a ..... 88. 600 000 trabajadores, han demostrado q' se puede encontrar una base de unidad de acción entre las diversas organizaciones sindicales cualesquiera que sea su pasado y su tendencia, sin causar por ello daño a la libertad de acción y al derecho que tienen sus miembros a determinar la política de sus organizaciones.

Es precisamente porque tenemos entera confianza en la sinceridad y en el buen sentido de los trabajadores, por lo que lanzamos este llamamiento urgente y fraternal a la unidad de acción, directamente a los dirigentes sindicales nacionales y locales, miembros de organizaciones afiliadas a la Confederación Internacional de Sindicatos Libres y a la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos y a todos los trabajadores.

Os dirigimos pues, este llamamiento, a todos vosotros de todos los países, regiones, empresas, en todas las secciones sindicales.

¡Levantaos juntos contra los que quisieran dividirnos, entorpecer vuestra unión y debilitar las fuerzas de la clase obrera!

¡Luchad unidos por mejorar vuestras condiciones de vida, por defender vuestros derechos democráticos y sindicales, por poner fin, una vez para siempre, a todas las amenazas a la paz del mundo!

¡Llevad a cabo una campaña por la unidad de acción sindical internacional!

¡Poned fin a la división sindical artificial que se produjo hace unos años. La unidad de acción puede conducir a la clase obrera a una etapa nueva de confianza y de progreso! Puede conducir a grandes victorias, a mejorar el nivel de vida y establecer la paz entre los pueblos.

Por su acción unida, los trabajadores del mundo, crearán el porvenir feliz de la humanidad.

El Presidente de la F.S.M.  
GIUSEPPE DI VITTORIO

El Secretario  
LOUIS SAILLANT

Viena, 21 de Octubre de 1953.